

# Jóvenes inmigrantes en el tiempo. Una cuestión de los nuevos perfiles ciudadanos

Martha Lucía Quintero Torres<sup>1</sup>  
Universidad de San Buenaventura

Recibido: 15 de febrero de 2016 – Revisado: 13 de abril de 2016 – Aceptado: 23 de junio de 2016.

## Resumen

En la actualidad se viven cambios vertiginosos en torno a múltiples factores que desde la Ilustración y hasta hace pocos años se tenían como fundantes. Instituciones como la familia, la escuela, la Iglesia y el Estado, definían un pensamiento en el que se reconocía, por ejemplo, el modelo de familia nuclear, la escuela como eje principal de la formación de los ciudadanos, la religión como componente fundamental en la estructuración de los seres humanos y la democracia como modelo propicio para el desarrollo social y económico. Hoy, muchas de estas "certezas" no lo son, pues se han dado cambios relevantes y los jóvenes se enfrentan a situaciones complejas si las comparamos con las que enfrentó la juventud de los últimos treinta años. Con este panorama, se pensaría que las nociones de Estado, democracia, ciudadanía, libertad, institución e individuo deben deconstruirse en el imaginario moderno.

**Palabras claves:** jóvenes, ciudadanía, instituciones, educación.

Puede citar el presente artículo así: Quintero, M. L. (2016). Jóvenes inmigrantes en el tiempo. Una cuestión de los nuevos perfiles ciudadanos. *Revista Ciencias Humanas*, 13, 111-118.

- 
1. Estudiante de Doctorado en Educación y magíster en Educación: Desarrollo Humano, especialista en la enseñanza de la lectura y la escritura en lengua materna, especialista en computación para la docencia, licenciada en educación preescolar. Investigadora asociada en Colciencias, asesora de la práctica pedagógica y docente en la Licenciatura en educación infantil de la Universidad de San Buenaventura.

# Young immigrants in time. A question of the new citizen profiles

## Abstract

Nowadays, vertiginous changes are taking place around multiple factors that from the Enlightenment until a few years ago had as their foundations. Institutions such as the family, the school, the Church and the State defined a thought that recognized, for example, the nuclear family model, the school as the main axis of the formation of citizens, religion as a fundamental component in The structuring of human beings and democracy as a model conducive to social and economic development. Today, many of these "certainties" are not, as relevant changes have been made and young people face complex situations compared to those faced by the youth of the last thirty years. With this panorama, it would be thought that the notions of State, democracy, citizenship, freedom, institution and individual must be deconstructed in the modern imaginary

**Keywords:** Youth, citizenship, institutions, education.

---

## Introducción

La percepción de los jóvenes, encasillada en visiones estáticas de la sociedad, se ha arraigado hondamente en varios sectores sociales. Rossana Reguillo (citada por Basaldúa, Macías, Hernández, Ortiz y Hernández, 2013), asevera que, con excepciones, el Estado, la familia y la escuela siguen pensando a la juventud como una categoría de tránsito, como una etapa de preparación para lo que sí vale: la juventud como futuro, valorada por lo que será o dejará de ser. Dentro de esta lógica, el tránsito por la escuela se entiende como una estrategia para retardar la incorporación al aparato productivo de nuevos sujetos sociales. Debido a que se están capacitando, la moratoria social niega a los jóvenes el estatus de actores sociales capaces de proponer y realizar un proyecto distinto de sociedad. Su figura, estigmatizada o idealizada, no es tomada en cuenta cabalmente por el adulto.

Lo anterior, unido a la perspectiva de que el neoliberalismo ha fracasado rotundamente como modelo de desarrollo económico (Torres, 2014), complejiza mucho más el tránsito de los jóvenes en tiempo presente. Sin embargo, la política de la cultura y la educación, asociada al neoliberalismo, está todavía vigente y constituye un nuevo sentido común que afecta los modelos de gobernanza pública y educación. El neoliberalismo ha impactado profundamente la educación terciaria en todo el mundo; por lo tanto, sus dinámicas institucionales han sido afectadas por los cambios en varios niveles. Quizás lo más importante en el último siglo sean las transformaciones resultantes del proceso de globalización, proceso en el que las nuevas tecnologías de la educación y la comunicación, (NTIC), han sido relevantes y generado unas concepciones de espacio-tiempo dinámicas, muchas veces incomprendidas por los adultos que acompañan los procesos de formación de los

jóvenes, concepciones en las que "lo ubicuo" es una característica propia que sobre todo la juventud, ha interiorizado rápidamente.

Ahora, situar a estos jóvenes dentro del "ecosistema mediático" (Scolari, 2012), el cual hace referencia no solo al aumento de medios, sino a la posibilidad de acceso inmediato a la información y a la generación de vínculos relacionales sin límites de distancia ni de tiempo, así como a la multiplicidad de formatos que en la trama de reenvíos e hibridaciones que la tecnología digital posibilita son accedidos cotidianamente, implica que necesariamente se consideren las hipermediaciones que se logren establecer en el mundo ampliado por la nueva comunicación. Por lo tanto, hay que tomar conciencia que el aula de clase vive en constante proceso de transición de una realidad comunicativa a otra: la transmisiva a la multimedial, lo que a su vez conlleva un nuevo sujeto que interactúa en ese mundo en transición, en ese nuevo espacio por habitar y hacer vida social. Estas hipermediaciones pueden llevar a considerar no solamente otros interlocutores para hablar de la nueva comunicación (Scolari, 2008), sino también la manera como se articulan estas nuevas dimensiones que están emergiendo.

## A modo de discusión

*Nuestro pensamiento nos ata todavía al pasado, al mundo tal como existía en la época de nuestra infancia y juventud.*

*Nacidos y criados antes de la revolución electrónica, la mayoría de nosotros no entiende lo que esta significa.*

*Los jóvenes de la nueva generación, en cambio, se asemejan a los miembros de la primera generación nacida en un país nuevo.*

*Debemos aprender junto con los jóvenes la forma de dar los próximos pasos, pero para proceder así debemos reubicar el futuro.*

*A juicio de los occidentales el futuro está delante de nosotros.*

*A juicio de muchos pueblos de Oceanía el futuro reside atrás, no adelante. Para construir una cultura en la que el pasado sea útil y no coactivo, debemos ubicar el futuro entre nosotros, como algo que está aquí, listo para que lo ayudemos y protejamos antes de que nazca, porque de lo contrario sería demasiado tarde (Mead, 1971).*

Con la cita anterior se quiere llamar la atención sobre uno de los hechos que la autora Margaret Mead presenta y tiene que ver con la concepción de los tiempos pasado, presente y futuro que hemos configurado y resignificado en tiempos de posmodernidad que cada vez se tornan más líquidos y más esquivos. Todo gira con tanta rapidez, con tanta inmediatez, que no logramos percatarnos de infinidad de situaciones o naturalizamos todo al punto de que lo integramos a lo cotidiano sin ser conscientes de ello. Pues bien, ubicar el futuro entre nosotros, en el aquí y el ahora, con la connotación de protegerlo antes de que nazca, es una visión bastante atrevida para el momento en que se planteó hace cuarenta años y continúa siéndolo aún más, si la referencia se asocia a una de las particularidades que caracterizan esta época. Touraine (2005, citado por Basaldúa, Macías, Hernández, Ortiz y Hernández, 2013), nos dice:

*Hemos pasado de una sociedad de lugares a una sociedad de flujos con movilidad, inmigración, encuentro y choque entre culturas. Hoy, en un mundo en movimiento imposible de controlar, solo tenemos un principio de resistencia y de legitimidad del comportamiento: defender el derecho de existir como individuo y no estar fuera del mundo. Vivimos un momento en el que las grandes preocupaciones no son conquistar el mundo sino crearse a sí mismos (p. 11)*

Y en este panorama en constante movimiento varios factores inciden profundamente en las percepciones que como humanos vivimos en torno a la movilidad, el tiempo y la distancia. Sin lugar a dudas, la transformación a partir de la desregulación y liberación de los mercados,

origina el cambio a una sociedad individualista y privatizada en la que las relaciones que se establecen son transitorias y volátiles. Uno de esos factores tiene que ver con la revolución tecnológica que día a día avasalla de manera hegemónica los diferentes contextos. Las NTIC están por doquier y soportan lo que la posmodernidad a nominado la sociedad del conocimiento. Además, su manejo eficaz se constituye hoy por hoy en una de las competencias necesarias para el siglo XXI.

## Algunos antecedentes

Para comprender un poco la magnitud de esta revolución tecnológica actual, es importante revisar el pasado para mirar qué hay detrás. Por ejemplo, en materia de comunicación y de información es innegable el aporte gigantesco de la imprenta en China a finales del siglo VII y más adelante en la Europa del siglo XV, cuando Gutenberg la mejora con la incorporación de los tipos móviles. Los avances en la electrónica han permitido almacenamientos de memoria nunca antes alcanzados y una velocidad asombrosa en la combinación y transmisión de *bits*. Más adelante, se tiene la posibilidad de acceder al texto electrónico y en este caso se alcanza una flexibilidad y alcance en torno a la interacción y a la retroalimentación que muchos de nosotros reconocemos al utilizar un procesador de textos.

Los elementos del pasado referenciados, se convierten igualmente en puntos de apoyo para desarrollar áreas como las ingenierías y la medicina, entre otras; y con las telecomunicaciones que día a día logran alcances impensados, se llega a una configuración de espacio-tiempo ubicua y asíncrona a la cual nos vemos enfrentados en el acto de educar. Estamos en proceso de asimilación e interiorización de ciertas lógicas a las que debemos acostumbrarnos tanto maestros

como estudiantes. Lo anterior permea todos los ámbitos en los que el ser humano transita y esta revolución coge fuerza en la medida en que impacta la estructura social.

De vuelta al suceso de la imprenta, en el medioevo chino y en la Edad Moderna europea, este invento significó un verdadero giro, hecho que, sin embargo, estuvo marcado por una limitante de consideración: el analfabetismo en un alto grado de la población y la poca relevancia de la información para la estructura productiva. Cuando se dan innovaciones que dan paso a otro momento en la historia, como fue la transformación que las nuevas fuentes de energía llevaron a cabo en la sociedad, se producen asimismo otros impactos que afectan de una u otra manera la cotidianidad del momento. El paso del vapor a los combustibles fósiles y más tarde a la energía nuclear, propició el auge de la sociedad industrial, momento histórico en el que se hace necesario educar a los ciudadanos y organizar la economía en torno al conocimiento y la información. Cabría afirmar, entonces, que este es el punto de partida "[...] para que la mente humana contara con las facultades necesarias para acceder a las nuevas tecnologías de la información" (Castells, 2001, p. 57).

Las NTIC han revolucionado los diferentes ámbitos del ser humano, entre ellos el educativo. Este demanda hoy en día nuevas pedagogías que armonicen ese cúmulo de innovaciones e información con los procesos de enseñanza y aprendizaje que se ponen en relación en el aula, de tal manera que se hagan evidentes las características de la era digital: el trabajo en equipo, la interacción cooperativa y el aprendizaje colaborativo, así como el reconocimiento de una nueva generación que ha crecido y se ha formado en esta era y ha llevado a cabo una mutación de lo transmisivo a lo interactivo.

En educación superior, esta revolución tecnológica configura una sociedad de la información y el conocimiento en la que los jóvenes reclaman otras formas de construcción y valoración del conocimiento. Estas nuevas generaciones cuentan con un sinnúmero de competencias propias de lo tecnológico y como el título de este texto lo expone, se convierten en inmigrantes en la liquidez del tiempo que manejan. Pueden estar al mismo tiempo desarrollando un sinnúmero de acciones que les permite atender sus necesidades e intereses del momento.

*Desconocer rasgos sustantivos de los estudiantes representa un problema para la institución educativa, más hoy que los rápidos cambios sociales inciden y modifican la dinámica, necesidades, motivaciones e intereses de los jóvenes (Basaldúa, Macías, Hernández, Ortiz y Hernández, 2013, p. 8).*

Así que el reto de quienes acompañan procesos de formación (universitaria) es gigante, razón por la cual es importante comenzar por comprender las lógicas que la tecnología posibilita para apoyar de manera consciente este proceso.

## Algunas precisiones

Es importante tener en cuenta el desarrollo de las concepciones mencionadas anteriormente. Así, la noción de sociedad de la información aparece alrededor de 1970 con el sociólogo estadounidense Daniel Bell, quien la introdujo en su libro *El advenimiento de la sociedad postindustrial* (Bell, 1973). En él plantea que el eje alrededor del cual esta sociedad se mueve es el conocimiento teórico y advierte que los servicios basados en el conocimiento habrán de convertirse en la estructura central de la nueva economía y de una sociedad apuntalada en la información en la que las ideologías estarán de más.

En este contexto, como lo expresa Burch (2005), el concepto de sociedad de la in-

formación como construcción política e ideológica se ha desarrollado de la mano de la globalización neoliberal, cuya principal meta ha sido acelerar la instauración de un mercado mundial abierto y autorregulado. Esta política ha contado con la estrecha colaboración de organismos multilaterales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial y busca que los países débiles abandonen las regulaciones nacionales o medidas proteccionistas que "desalentarían" la inversión. Todo ello con el conocido resultado de la escandalosa profundización de la brecha entre ricos y pobres en el mundo

La noción de sociedad del conocimiento" (*knowledge society*) (Krüger, 2006), surgió a finales de los noventa y tiene como punto de referencia el trabajo de Manuel Castell, a quien a su vez se le adjudica la idea de sociedad red. La nominación de sociedad del conocimiento es empleada particularmente en medios académicos, como alternativa de algunos a "sociedad de la información". Sus orígenes datan de 1960 cuando se acuña la noción de sociedad posindustrial y es el sociólogo Peter F. Drucker (Drucker, 1959) quien vaticinó la emergencia de una nueva capa social de trabajadores del conocimiento y la tendencia hacia una sociedad del conocimiento, como lo planteó en 1969 en *La era de la discontinuidad* (Drucker, 1969). Este tipo de sociedad se caracteriza por una estructura económica y social en la que el conocimiento substituye al trabajo, a las materias primas y al capital, como fuente de la productividad, el crecimiento y las desigualdades sociales, lo que genera un cambio conceptual de la información al conocimiento y se resalta este último como eje vital de la sociedad moderna y generador de los cambios en la estructura económica y en los mercados laborales para la educación y la formación.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (Unesco)<sup>2</sup> ha adoptado el término de sociedad de conocimiento dentro de sus políticas institucionales. Abdul Waheed Khan<sup>3</sup> amplía lo expresado en el párrafo anterior:

*La sociedad de la información es la piedra angular de las sociedades del conocimiento. El concepto a mi parecer, está relacionado con la idea de la innovación tecnológica, mientras el concepto de sociedades del conocimiento incluye una dimensión de transformación social, cultural, económica, política e institucional, así como una perspectiva más pluralista y desarrolladora. El concepto de sociedades del conocimiento es preferible al de la sociedad de la información ya que expresa mejor la complejidad y el dinamismo de los cambios que se están dando. [...] El conocimiento en cuestión no solo es importante para el crecimiento económico sino también para empoderar y desarrollar todos los sectores de la sociedad.*

Otra noción que frecuenta los discursos actuales es la de la sociedad red, noción promovida por Castells (citado por Krüger, 2006). Este concepto está situado entre la sociedad de la información y la sociedad del conocimiento. Castells marca diferencias respecto de la sociedad de la información y distingue entre información e informacional. Información –es decir, comunicación del conocimiento– ha sido

*[...] fundamental en todas las sociedades. En contraste, el término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este periodo histórico (p. 47).*

Por otra parte, Krüger (2006), puntualiza:

Información y conocimiento se convierten en los factores productivos más importantes. Sin embargo y a pesar de que Castells declara que ni la tecnología determina la sociedad ni la sociedad dicta el curso del cambio tecnológico, el enfoque de la sociedad red parte de la idea de una tecnología hecha e investiga los efectos de la aplicación de los inventos tecnológicos sobre la sociedad. No tiene en cuenta que la tecnología es una construcción social en cuyo desarrollo intervienen múltiples actores y diferentes intereses y tampoco profundiza más en la idiosincrasia del conocimiento y su relevancia para los procesos socioeconómicos y los efectos sobre el propio conocimiento cuando se ha convertido en el factor productivo más importante.

Con base en los conceptos presentados en el párrafo anterior sobre la sociedad red y la sociedad de la información y del conocimiento, es plausible afirmar que los jóvenes no conforman una categoría homogénea, lo que supone que sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales (Reguillo, citado por Basaldúa, Macías, Hernández, Ortiz y Hernández, 2013). Por esta razón, es fundamental reconocer y nombrar los lugares desde los cuales sus demandas o su vida cotidiana entran en relación con los otros. Los jóvenes son un grupo social inmerso en una red de relaciones e interacciones múltiple y compleja. Son habitantes de un nuevo mundo en el que la tecnología y la globalidad les permiten transitar por diferentes contextos sin importar la distancia ni el tiempo. Son inmigrantes en el tiempo y como tales conforman una heterogeneidad en el aula de clase, espacio en el que no dependen exclusivamente de la palabra del

2. La Unesco es una de las diecinueve agencias especializadas del Sistema de las Naciones Unidas. Fue creada en 1945 al final de la Segunda Guerra Mundial.

3. Subdirector general de la Unesco para la Comunicación y la Información durante el periodo 2001 a 2010.

maestro o de un texto guía para acceder al conocimiento. Estos jóvenes reclaman lo que hoy en día permea la cotidianidad pero no la escuela: la conjugación de diferentes lenguajes expresivos propios de lo humano, dispuestos en la sociedad de manera natural y plural. Abren otras formas de aprehender la realidad y por ende el conocimiento. Es así como a partir de un encuentro polifónico se complementan, se articulan y se cohesionan la audición, la visión, el tacto y la velocidad, posibilitando de esta manera diversidad de textos, relatos, escrituras y nuevas gramáticas.

La escuela, en la que la mayoría de nuestros jóvenes transitan, no logra hacerle frente al desafío de "[...] interactuar con el mundo del saber diseminado en la multiplicidad de los medios de comunicación a partir de una concepción premoderna de la tecnología" (Barbero, 1996), lo que agranda la brecha entre su cultura, la de los jóvenes y la que sus maestros le enseñan.

Esta situación ocasiona una tensión en doble vía. Primero, los estudiantes poseen una plasticidad neuronal que los hace semejantes a los camaleones en el sentido de su capacidad de adaptarse a diversos contextos y disponen de multiplicidad de canales sensoriales que les permiten ejecutar acciones de manera simultánea a una velocidad de percepción abrumadora, como si tuvieran el don de la ubicuidad. Segundo, los adultos que acompañan sus procesos formativos se sienten en desventaja ante la movilidad tecnológica que presentan sus estudiantes y optan por la validación de su jerarquía y el poder que les confiere el estatus de adulto y profesional mediante estrategias algunas veces coercitivas, en el intento de lograr la atención del grupo. Dejan así a los estudiantes inermes y sin la posibilidad de desarrollar un pensamiento crítico frente al análisis de realidades y sus problemáticas.

Con este panorama se hace necesaria una pedagogía que rompa con el paradigma transmisivo y monolítico del saber y vincule la cotidianidad de la experiencia y la práctica mediante el reconocimiento del contexto y la subjetividad de quienes participan, así como las interrelaciones colectivas que le apuntan a la coexistencia, sin pretender opacar la singularidad, potenciando el tejido social y cultural que emana de la apuesta por la alteridad, una postura con variedad de prismas multicolores, de ángulos de análisis, de combinaciones posibles, que posibilita una mirada caleidoscópica del saber. Continuar con una escuela logocéntrica, es tapar el sol con un dedo, es negar la posibilidad de que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación entren al campus escolar no como un insumo del inventario de insumos, sino como una posibilidad para descubrir en otros formatos diferentes al oral o al escrito, el significado de aprender.

Hay que tener cuidado con la introducción de medios y tecnologías de comunicación a la escuela, ya que puede ser una trampa para ocultar sus problemas de fondo y mostrar el ideal de modernización tecnológica, cuando el problema radica en la manera como se interactúa y se ponen en relación el legado cultural y los saberes disciplinares, sin que se pierda el rigor y el placer por lo que se hace. Los jóvenes necesitan maestros que pasen de ser simples transmisores de saberes, a maestros que tengan la capacidad de maravillarse con el presente en el que habitan y transformen la didáctica que los acompañó en su infancia –al decir de Mead, quien hace más de cuarenta años avizoró lo que hoy estamos viviendo–, por una didáctica en la que propicien situaciones problema, generen interrogantes, apoyen y lideren el trabajo grupal, sistematicen sus experiencias y promuevan las relaciones en red (Acevedo y Samacá, 2012).

## Bibliografía

- ACEVEDO, A., y SAMACÁ, G. (2012). "Juventud y protesta global hoy: por un análisis retrospectivo". En: *Revista Guillermo de Ockham*, 10(2), 15-25.
- BARBERO, J. (1996). "Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación". En: *Nómadas*.
- BASALDÚA, J., MACÍAS, C., HERNÁNDEZ, J., ORTIZ, J., y HERNÁNDEZ, J. (2013). "El sentido del proceso educativo de los estudiantes de la Ibero Puebla". En: *Cuadernos de Investigación* 4, 01-74.
- BELL, D. (1973). *The coming of post-industrial society; a venture in social forecasting*. New York: Basic Books.
- BURCH, S. (2005). *Desafíos de palabras*. Recuperado de [http://www.vecam.org/edm\\_bac-kend.ph...](http://www.vecam.org/edm_bac-kend.ph...)
- CASTELLS, M. (2001). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. México: Siglo XXI.
- DRUCKER, P. (1959). *Landmarks of Tomorrow*. New York: Harper.
- DRUCKER, P. F. (1969). *The Age of Discontinuity*. New York: Harper & Row.
- KRÜGER, K. (25 de Octubre de 2006). *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Recuperado el 22 de Septiembre de 2015, de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-683.htm>
- MEAD, M. (1971). *Cultura y compromiso*. Buenos Aires: Granica.
- SANTANA Jiménez, D. P. (15 de Junio de 2011). *Blog de Diana Santana*. Recuperado el 3 de Octubre de 2015, de Blog de Diana Santana: <https://dianasantana.wordpress.com/2011/06/15/el-fenomeno-comunicativo-de-produccion-de-informacion-en-la-sociedad-del-conocimiento-bajo-la-mirada-teorica-de-marshall-mcluhan/>
- SCOLARI, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- SCOLARI, C. (2012). El profesional de la información. *Comunicación digital*.
- TORRES, C. (2014). "El neoliberalismo como nuevo bloque histórico". En: *Perfiles Educativos*, 144.
- Unesco. (2003). An Interview with Abdul Waheen Khan. *Towards Knowledge Societies*.
- Unesco. (2008). *Estándares en competencias en TIC para docentes*. Londres.